

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 23 de Septiembre de 1802.

Concluyen las noticias de la agricultura , economía é industria de la China.

Quando dexó de ser navegable el rio , porque los barcos iban contra la corriente , atravesó la embaxada por tierra un pais muy alto , y luego valles estrechos y pantanosos cubiertos de arrozales , en que habia sinembargo buenas calzadas : hácia el mediodia se ven montes altos cubiertos de yerba y arbustos y compuestos de piedra caliza comun. Mas allá hay canteras de que sacan piedras blancas y brillantes del cuarzo mas puro : se sirven de ellas para la porcelana en lugar del petunsé. En este viage por tierra no se anda una milla sin encontrar un pueblo ; y excepto en los montes de roca viva ó en las alturas inaccesibles no se vé un palmo de tierra que no esté cultivado : en los montes que tienen tierra hacen bancales ó paredones para sostenerla como en escalones y cultivarlos hasta lo mas alto para granos , batatas , cebollas , zanahorias , nabos y otras muchas hortalizas ; y para regarlas recogen el agua que llueve en lo mas alto.

Los chinos miran el estiercol para abonar sus tierras como una cosa tan importante que se ocupa una multitud de ancianos , mugeres y niños , que no pueden hacer otra cosa , en recoger de continuo las inmundicias que encuentran en las calles , en los caminos , y á las orillas de los rios y canales : llevan delante colgando un cesto y en la mano una rastra pe-

queña con que juntan la basura de los animales y todo lo que puede servir de abono. Despues de la basura de las aves, dan la preferencia los labradores chinos á ^{la} misma que tanto estimaban los romanos segun refiere Columela, esto es, á la humana. De esta, mezclada en corta cantidad con una porcion de tierra grasa, hacen tortas que secan al sol, y son despues un artículo de comercio que se vende á los labradores, que no las emplean secas, sino que tienen prevenidos grandes depósitos en que las echan con toda especie de estiercol, materias vegetales, como hojas y raices, limo de los canales, residuos de animales muertos, y hasta la barba y los cabellos que juntan los barberos. Mezclan con este estiercol la mayor cantidad de orines que pueden, ó le echan agua para desleirlo, y quando se pone en estado de fermentacion pútrida lo echan sobre las tierras labradas. En una hacienda se suelen encontrar en diferentes partes tinajas enterradas hasta la boca para que se sirvan de ellas los labradores y la gente si tiene necesidad: junto á los caminos pasageros y en las cercanias de los pueblos hay secretas muy bien construidas para que no se filtre y pierda en la tierra la basura que contienen, y de quando en quando echan sobre ella un poco de paja para evitar que se evapore. En resolucion estiman tanto el principal ingrediente de sus abonos, que el anciano mas decrepito y prostrado no se mira como del todo inútil á la familia que le mantiene.

Entre las hortalizas que cultivan mas generalmente y en mayor cantidad hay una especie de col que llaman *pe-tsai*, ó yerba blanca, que es de un gusto delicado y algo parecida á la lechuga arrepollada. Por las mañanas obstruye las calles de Pekin y de otras ciudades una infinidad de carretillas de mano cargadas de ella: vegeta mejor en la parte del norte, y allí la salan y la envian á las provincias del mediodia para cambiarla por arroz. De éste, de coles y un poco de ajo ó de cebolla con un brebaje de té ordinario se compone regularmente la comida de la gente del campo y de los trabajadores chinos.

Para sembrar granos los remojan antes en estiercol líquido hasta que se hinchan y se comienza á descubrir en ellos la ger-

germinacion , ^r porque dicen que asi crecen mas pronto las plantas , y no devoran tantas los insectos que hay debaxo de tierra. Tambien echan el estiercol líquido sobre las raices de las plantas y de los árboles frutales á fin de que crezcan pronto y con vigor ; práctica que , segun Columela , mejoró mucho las manzanas y uvas de Italia. El grande objeto de la agricultura china , que es la produccion del grano , se consigue generalmente con pocos abonos , y sin dexar nunca la tierra de barbecho : es verdad que hay algunas plantas en la China , tal como una especie de *epidendro* , que vegetarian aun en el ayre ; y otras bulbosas , que tienen mucho xugo , crecen en arena y otras en el agua : sinembargo la tierra virgen es la mas propia para la vegetacion , y la práctica de las labores requiere que se esponje la tierra ó se la dé la consistencia mas conveniente á la planta que se cultiva : esto se consigue regularmente por medio de los abonos que resultan de la mezcla de sustancias animales y vegetales que han entrado en fermentacion pútrida : entonces se forma un mucílago , que renueva el terreno con que se mezcla , esponja al arcilloso , dá consistencia al arenisco , y mantiene en uno y otro el grado necesario de calor y de humedad. A veces basta mezclar unas tierras con otras á falta de estiercol ; así como la marga , que es una mezcla de cal y arcilla , y por sí sola no es buena para la vegetacion , es muy conveniente para abonar ciertos terrenos ; del mismo modo que la arena y un poco de agua es muy buena para fertilizar las tierras fuertes y arcillosas. Los Egipcios conocieron mucho tiempo há esta teoría , y así echaban cierta cantidad de arena en donde el Nilo dexaba mucho limo y muy rico y graso : para este caso es preferible la arena de mar. Los chinos ponen mucho cuidado en dar á la tierra el grado de consistencia que mas conviene á la planta que cultivan : á este efecto trasportan continuamente la tierra de una parte á otra para hacer las mezclas mas oportunas , y luego cuidan de que no se lleguen á secar del todo , valiéndose de las aguas de los rios y canales que cruzan su territorio , y por esto no dexan descansar sus tierras sin echar á veces ningun abono.

Las

^r Véase el Semanario núm. 266.

Las riegan todas y para esto se valen de bombas de cadena , que se reducen á un tronco hueco por el que pasan encadenadas unas tablas quadradas de una dimension proporcionada al dicho hueco ó cavidad del tronco en que entran por la extremidad que está dentro del agua , y al voltearlas levantan tanta cantidad de esta quanta cabe entre tabla y tabla: A esta bomba la hacen andar de varias maneras, á mano y valiéndose de búfalos : no hay labrador que no tenga una portatil.

En la ciudad de Chan-San-Shen no hay posadas, y se alojaron los ingleses en la casa en que se exâminan los estudiantes chinos á presencia del público y de los principales empleados del distrito , para evitar la parcialidad de los jueces : se les hacen preguntas de palabra y por escrito , y los grados que logran no son precisamente honores de Universidad, sino que conducen á todos los empleos y dignidades del Estado. Este medio de adelantar abierto á todas las clases las reconcilia con el poder, que todas tienen el derecho de adquirir : mas facilidad tienen siempre para instruirse los hijos de padres ricos , pero tambien vence muchas veces el ingenio los obstáculos que opone la pobreza , y de qualquier modo lisongea á todos aunque no sea mas que la posibilidad de conseguir los primeros empleos ; y la persuasion de que la autoridad no se adquiere sino por el mérito hace que se la tenga mas respeto , quando no se abusa demasiado de ella ; bien que entonces no suelen quedar impunes los empleados. Son pocos los sentenciados al año á pena capital, para lo qual es necesario que hayan cometido algun delito contra el estado ó el Emperador, ó hecho sangre á otro , lo que no tiene perdón ni conmutacion de castigo : ni hacen distincion entre un asesinato premeditado y el homicidio involuntario ; ni castigan con pena capital el robo , á no ser que se haya hecho con violencia y crueldad : este delito no es frecuente sino en años de hambre , la que no dexa de verificarse á veces en unas ú otras provincias , á pesar de la vigilancia del gobierno. Algunos castigos menores se prestan los hijos á sufrirlos por sus padres , y se les concede á veces esta gracia.

En las cárceles de la China están con entera separacion

los delincuentes de los que prenden por deudas; porque dicen que es impolítico el juntar el crimen con la imprudencia ó la desgracia. El deudor no solo está obligado á ceder quanto tiene á sus acreedores, sino que despues es condenado á llevar públicamente un yugo al cuello por cierto tiempo á fin de mover á su familia á que pague sus deudas: si las deudas provienen del juego ó cosa semejante, le dan un castigo corporal y le destierran á Tartaria.

Hay casos en que un hombre se vende á sí mismo, como v. g. para pagar lo que debe á la corona, para socorrer á su padre, ó para hacerle las exêquias con el decoro que corresponde. Si el que se vende sirve bien, tiene derecho para pedir su libertad al cabo de 20 años; sino, permanece esclavo él, su muger y sus hijos, si los ha vendido tambien.

No hay en sus tribunales procuradores ni abogados que se enriquezcan en estos officios y asciendan despues á los empleos: los jueces han de ser naturales de la misma provincia en que exercen la jurisdiccion, y los pagan las dos partes litigantes, sin que haya tasa en la cantidad que les han de dar; y así es que regularmente se encuentra el derecho en el mayor bolsillo.

Las cercanias de la ciudad de Koang-Sin-fu estaban todas inundadas y cubiertas de arrozales, y á las orillas del rio habia bastantes molinos para moler este grano: habia mucha gente pescando y cogiendo los granos del árbol del sebo, y las vaynas del algodón. Luego se descubre desde los barcos una vasta extension de pais llano y pantanoso en que se halla el lago de Po-Yang, que es el mayor que hay en China: á muchas millas de su circunferencia no se vé sino un campo desierto cubierto de juncos y cañas, y de agua la mayor parte del año: solo se ve alguna otra choza miserable de algun pescador, á la que no se puede llegar sino en barco: junto á ella cultivan sobre balsas algunas legumbres. Este lago, en que abundan las aves acuáticas, provee de agua á muchos canales. Luego se entra en la provincia de *Kiang Sí*, fértil, muy poblada, y con muchos plantíos de cañas de azucar que riegan por medio de azudas, por estar mas altos que la corriente de las aguas, y muchas fábricas de loza ordinaria y de porcelana: las mugeres son muy trabajadoras y robustas,

y las que no son ricas se escusan la mortificacion de no dexar crecer los pies: se las ve en el campo tirar de un arado muy ligero que conduce su marido con una mano y con la otra va sembrando el trigo: las casadas dexan caer sus cabellos hasta sobre las cejas, y las solteras se los atan en lo alto de la cabeza.

Para pasar de la provincia de Kiang-Sí á la de *Quang-Tung*, ó Canton tuvieron que hacer los ingleses otro corto viage por tierra, en que subieron por un monte muy alto cuya cima estaba partida, para que el camino no subiese tanto. En los templos que hay en las inmediaciones ocupa un lugar distinguido la estatua del mandarin que hizo aquella obra. El monte que tendrá 80 pies de elevacion sobre el nivel del mar, está cubierto de árboles hasta lo mas alto, desde donde se descubre una inmensa extension cubierta de verdor, de ciudades, pueblos y casas de labor. El rio en que se embarcó despues la embaxada pasa por entre montes altos y ásperos, á cuyas bases hay casitas de campo muy lindas que no tienen entrada sino por el rio: en algunos de ellos benefician minas de carbon de piedra. A donde se junta otro rio con el que llevaba los barcos está la ciudad de Chau-chu-fu cuyos contornos son muy agradables, con muchos campos de arroz, de tabaco y de algodón. Los barcos que se ven en sus cercanias van conducidos por mugeres jóvenes y bien vestidas, que no disimulaban el deseo de atraer á los extrangeros: por eso hay allí y en el lago Tai-Hu, en donde sucede lo mismo, bastantes mozos separados de sus familias. Bajando el rio encontraron los ingleses muchos barcos cargados de mercaderias para Inglaterra, cuyos conductores se esforzaban á pronunciar algunas palabras inglesas.

Tambien se encuentran sobre el rio muchas balsas sobre las quales cultivan algunos vegetales, y aun tienen sus chozas de que se ven salir muchos niños como las abejas de una colmena: desde allí pescan y allí viven. Junto al rio trabajan en sacar piedras de las canteras por la facilidad de conducir las por agua en los canales que salen del mismo y cruzan el pais. Al acercarse á Canton se ven muchos arrozales, plantios de moreras, mayor fertilidad, industria, poblacion y muchas

casas de campo de los ricos comerciantes chinos. La embajada fue recibida con mucho honor en dicha ciudad, situada á la orilla oriental del rio Pe-Kiang, junto al que estan las factorías de diferentes naciones de europa que hacen allí comercio, sobre cada una de las quales flota la vandera de su nacion. En sus arrabales se ven bastantes extranjeros, y muchos de estos tienen arrendadas las tiendas de algunas calles en que venden sus géneros.

La medicina está muy atrasada: un mismo sugeto es médico, boticario y cirujano: no saben hacer la amputacion de un miembro, y así se sigue la muerte en caso de fractura complicada con gangrena: sinembargo tienen libros con estampas para instruir á las mugeres que han de ser comadres. Tienen los chinos una encyclopedia voluminosa que contiene muchas observaciones relativas á historia natural y á la chímica; pero no conocen un sistema que reuna estas observaciones, las compare y trate científicamente. Sus libros están llenos de recetas y métodos para las operaciones de las artes mecánicas; mas no tratan los fabricantes por ricos que sean de dar á sus manufacturas mayor elegancia y utilidad.

Benefician minas de todos metales, excepto de la platina, y los purifican muy bien; pero no estiman mas al oro porque escasea, que por su uso; y dicen que rara vez se permite la explotacion de las minas de este metal. Algunas mugeres llevan brazaletes de oro, porque dicen que son un preservativo contra muchas enfermedades: tambien lo usan en los texidos y bordados, como la plata.

Para hacer las campanas mezclan con el cobre mayor cantidad de estaño que por acá, y salen muy sonoras, aunque mas quebradizas. Su cobre blanco que llaman *pe-tung* es parecido á la plata, y recibe un buen pulimento: se sirven de él, como de la plata, para muchas vasijas y utensilios muy aseados. Del analisis exácto que se ha hecho de este metal resulta que contiene cobre, zinc, un poco de plata, y á veces alguna parte de hierro y de nikel.

El *tu-te-nag* de los chinos es zinc que extraen de una rica calamina que mezclan con polvo de carbon, y la meten en una basija de barro que exponen á un fuego lento: entonces

se levanta el metal en forma de vapor, se recoge en un recipiente ordinario, y se condensa en agua. Aquella calamina contiene muy poco hierro y nada de arsénico ni plomo, que suele tener la de europa; y así las aligaciones en que entra no admiten tan buen pulimento, como el *pe-tung* de los chinos.

Para hacer el *pe-tung* ponen el cobre en hojas muy delgadas, que calientan casi hasta el punto de fundirse, entonces las suspenden encima del vapor del mas puro *tu-te-nag* ó zinc, que tienen en una vasija expuesto á un fuego muy vivo: dicho vapor penetra las hojas de cobre bien calientes fijándose en ellas de suerte que despues no se disipa ni calcina en la fusion: luego lo dexan enfriar todo lentamente y se vé que toma un color mas brillante, y un grano mas unido que quando se prepara al método de europa.

No saben sacar buen hierro, pero lo saben fundir en chapas muy delgadas: el estaño que se lleva á China lo ponen en hojas muy sutiles que pegan con goma á pedazos de papel quadrados, que queman en sacrificio delante de los ídolos; costumbre muy general en China. No saben fabricar cristal, y los granos y botones de vidrio de diferente forma y color que usan los chinos que ocupan los empleos superiores, se fabrican en gran parte en Venecia, y es uno de los restos del comercio extendido y casi exclusivo que los venecianos hacian en otros tiempos en el oriente.

Los chinos hacen mucho uso de anteojos; pero no les saben dar la convexidad ó concavidad conveniente á los diferentes grados de vista. Suelen partir el cristal en hojas por medio de arambres que ponen en un arco, y lo van como aserrando con agua y el mismo polvo del cristal.

Son muy diestros en imitar las obras de europa: componen los relojes y aun los hacen; copian las pinturas; iluminan con mucho arte los grabados; venden medias de seda hechas en telar y de aguja, porque ninguno de ellos las gasta, á excepcion de algun otro que en secreto quiera imitar la moda de europa.

Una nacion que goza de un cielo tan sereno y de buen temple es natural que se dedique á la contemplacion de los astros, como efectivamente sucede despues que estudian la

moral, la política del gobierno y la historia de su país, que para ellos es todo el mundo. Sin embargo, por mas que se hayan dedicado á la astronomía desde tiempos muy remotos, son muy pocos los que tienen alguna idea del movimiento de la tierra, y se tienen que valer de los Misioneros europeos para componer sus almanakes. No usan de números para sus cuentas, sino del *swan-pan*, instrumento en que hay muchas bolitas enfiladas en arambres, y con el qual hacen sus cuentas. Miden el tiempo en Pekin por medio de una mecha que hacen de la medula de un arbol que se va quemando con igualdad, y se divide en 12 partes, en las que dividen tambien las 24 horas: luego que se acaba de quemar una parte dan la hora con un mazo en una gran campana. Tambien miden el tiempo con relojes de arena y de agua. En las ciudades se ven tiendas en que se presta al pueblo con grande usura.

Segun las noticias mas auténticas que pudo adquirir la embaxada inglesa asciende la poblacion de la China propia, sin incluir la Tartaria, á trescientos cincuenta y tres millones de almas.

En el año de 1792 fueron de Inglaterra á Canton 16 navios de la compañía de la India y llevaron el valor de un millon de libras esterlinas (como 100 millones de reales) en plomo, estaño, tejidos de lana, pieles para forros y otros articulos: en el año siguiente se aumentó la cantidad de tejidos de lana 250⁰ libras sterlinas mas. Los articulos de comercio que sacó de la China la compañía en 1794 le costaron de primera compra mas de millon y medio de libras sterlinas. En 1792 ascendia el comercio legal de las colonias inglesas de la India en Canton á cerca de 700 mil libras sterlinas, sin contar el opio que introducen clandestinamente en China, que sube á unas 250⁰ libras sterlinas: los articulos legalmente introducidos son algodón, estaño, pimienta, madera de sándalo, dientes de elefante y cera blanca de Cochinchina. En el mismo año sacaron de Canton dichas colonias de la India el valor de 330⁰ libras sterlinas en telas de seda, seda cruda, azucar ordinaria, y candi, tutenag ó zinc, alumbre, porcelana, alcanfor, mahones, azogue y turmeric que es una raiz amarilla.

El total de los artículos de comercio (la mayor parte de

fábrica inglesa) que llevaron á Canton todas las naciones europeas en 1792 asciende á unas 200 mil libras sterlinas, y sacaron las mismas naciones el valor de 600 mil libras sterlinas. En Inglaterra se consumen al año 13 millones 338 mil 201 libras de té quando menos, pues no se comprende aquí el mucho que entra de contrabando; y en el resto de europa cinco millones y medio de libras. En Inglaterra contrahacen algunos millones de libras de té con las hojas del fresno, ciruelo bravio, astragalo &c. y se vende en sus provincias. En 1795 sacaron de la China los ingleses cerca de 24 millones de libras de té.

Se casan los chinos muy jóvenes y suelen tener muchos hijos: el celibato es muy raro aun entre los soldados: las fábricas, en las que regularmente no gozan los operarios robusta salud, emplean muy poca gente en comparacion de la que se dedica á la agricultura, y esta ocupa casi todas las tierras del imperio en cultivar producciones con que alimentar al hombre: hay pocos pastos y ningun prado, ni se cultiva avena, habas ó nabos para mantener ganado: los caminos ocupan poco terreno, porque son estrechos y en corto número: las comunicaciones son por agua: no hay valdíos, ni terrenos comunes: no dexan la tierra erial por descuido, capricho ó diversion de los ricos; ni las tierras de labor quedan nunca de barbecho: sacan casi siempre del terreno dos cosechas al año á fuerza de cultivarlo bien y regarlo: no distrae muchos brazos de la labor el luxo de los ricos, ni los mismos soldados abandonan la agricultura, sino el tiempo preciso de hacer la guardia, el exercicio ó algun servicio extraordinario. Van-ta-Zhin, oficial distinguido y mandarin que acompañaba á la embaxada, aseguró que las tropas del Emperador en China y Tartaria ascendian á un millon de soldados de infantería y ochocientos mil de caballería: en quanto á la infantería no parece el cálculo exâgerado, pero de caballería no se vé tanta gente, á no ser que esté en Tartaria: á cada soldado de á caballo chino se le dan tres onzas y $\frac{1}{3}$ de onza ¹ de plata y 15 medidas de arroz para cada mes:

x La onza china pesa mas que la de europa.

mes: cada individuo de la caballería tártara cobra 7 onzas, y 20 medidas de arroz al mes: un soldado de infantería chino cobra una onza y $\frac{6}{10}$, y diez medidas de arroz; y si es tártaro dos onzas de plata y diez medidas de arroz. Todo soldado recibe armas, equipage, vestidos y algunas gratificaciones en ocasiones particulares, como quando se casan ó les nace un varon, ó se mueren sus padres.

Las rentas de la China propia ascienden, segun dicen, á poco menos de 200 millones de onzas de plata: con ellas se pagan en las mismas provincias á los empleados y todos los gastos ordinarios y extraordinarios, y queda al año de excedente para el tesoro imperial la suma de 36 á 37 millones de onzas de plata.

El Virey de Canton ofreció al Embaxador inglés que en adelante no se impediria que los extranjeros aprendiesen la lengua china, como se habia hecho, acaso con el fin de que no se pudiesen quejar de las vexaciones é injusticias de los empleados. Algunos comerciantes chinos de Canton han aprendido de las lenguas de europa lo preciso para entenderse en su comercio; pero hallan la mayor dificultad en pronunciar la R la X, y otras de nuestras letras. Al que aprende el chino no le embaraza la multitud de reglas que hay en nuestras gramáticas, y que no necesita aquella lengua para comunicar completamente las ideas: con una sílaba expresan á veces una idea entera: para preguntar á uno como está, dice un chino *hu-pu-hu*, que quiere decir: *bien, no bien*. *Mu* significa un árbol: *mu-mu* un bosque: *mu-mu-mú* una selva.

En suma el Embaxador inglés despues de procurar recomendar al gobierno á los agentes de la compañía inglesa establecidos en Canton, haciendo ver que merecian todo el cuidado y estimacion de su Soberano; y despues de saber que seria agradable al Emperador el recibir un ministro plenipotenciario inglés, se embarcó con su comitiva para Macao ¹, es-

¹ Tres semanas se detuvo la embaxada en Canton, ciudad la mas comerciante del Asia, que recibe todos los navios que van de europa, y de donde salen muchos barcos chinos para el Japon, Manila, Batavia &c. El comercio de los europeos está sujeto allí á muchas vexaciones y trabas:

establecimiento portugués que está en la punta de una isla inmediata al continente en un corto terreno que cedió á Portugal el Emperador de la China en tiempo de sus gloriosas conquistas y empresas en Oriente; allí estuvo el rico emporio del gran comercio que hacian en la costa de la India, China, Japon &c: hoy se halla aquella colonia en la mayor decadencia, y los portugueses de ella suelen prestar su nombre á los agentes de las factorías de otras naciones en Canton para que hagan sus expediciones á Macao, en donde residen dichos agentes una parte del año. Los portugueses son allí muy vanos y altivos para que se quieran dedicar á la agricultura ó

bas: primero deben ir los buques á Macao, donde se les hace pagar bien caro el permiso de entrar en el rio de Canton y los pilotos que los conduzcan: se quedan en dicho rio tres horas de camino antes de llegar á la ciudad, y en este intermedio hay tres aduanas en que son registrados con el mayor rigor todos los barcos que conducen las mercaderías á las factorías que hay en los arrabales; porque á ningun europeo se le permite vivir dentro de la ciudad. Los chinos miran el engaño como una prueba de ingenio y digna de alabanza, y así es raro el extranjero á quien no engañan sino trata con ellos con muchísimo cuidado. El Hoppo ó Administrador de la aduana, que trata con mano de hierro á los extranjeros, cobra por cada buque 2200 *taels*, ú onzas chinas de plata, y cerca de 20 los dependientes de la aduana; y para las ventas no pueden tratar sino con 10 comerciantes nombrados por el Hoppo. No se permite á los europeos que residan en Canton sino una parte del año; la otra la tienen que ir á pasar á Macao: las factorías que han edificado no pertenecen á ellos, sino á los propietarios chinos del terreno en que están: á los extranjeros no se les permite comprar un palmo de tierra, y así tienen que pagar el alquiler de sus casas propias. Todo lo que compran lo han de pagar en oro, plata ó mercaderías, y lo que venden lo tienen que fiar sin que el gobierno les dé caucion alguna. Siempre que vuelven de Macao á Canton tienen que pagar derechos de aduana por los efectos que llevan consigo; de suerte que no tienen un mueble por el qual no hayan pagado estos derechos doce veces quando menos. Ningun comerciante se puede quejar al Virey, por considerarse á uno del comercio como la persona mas vil y baxa para acercarse á tan alto personage: así es que el pueblo les insulta á cada momento; alguna vez les apedrea, y les tiene á todos por bárbaros, lo mismo que á sus naciones: no se les permite andar por la ciudad, ni en el campo, ni pasar por el rio mas arriba de la poblacion. En esta se habla un chapurrado portugués, introducido desde quando esta nacion se hizo tan respetable en la India: ahora se comienza á hablar un chapurrado inglés.

á las artes. La poblacion de Macao será de 12 mil almas, y la mitad son chinos, que tienen muy bien cultivada la mayor parte de aquel terreno, y se ocupan tambien en las artes. Hay un gobierno militar, un tribunal civil, un obispo, trece iglesias ó capillas, tres conventos de frayles, uno de monjas, y mas de cincuenta clérigos para poco mas de quatro mil portugueses que habrá. Dicen que en todo el imperio de la China hay 160 mil christianos quando mas. Los portugueses tienen en Macao una gran porcion de oficiales para mandar á unos 300 soldados todos mulatos ó negros. Se ve en este pueblo un contraste muy notable entre la actividad é industria de los chinos y la eterna indolencia de los portugueses, que paseándose en la plaza con mucha gravedad antes de entrar en la iglesia á misa, á maytines y á vísperas, se acercaban no muy raras veces á los ingleses con un vestido raído, su bolsa para el pelo y su espada, y les pedian limosna.

Debaxo de una roca que hay en el pueblo se ve la que se llama *gruta de Camoens*, donde dicen que aquel ilustre ingenio compuso su famoso poema de las *Luisiadas*.

En Marzo de 1794 salió la embaxada inglesa de Macao convoyando varios buques de comercio; llegó á Santa Elena á mediados de Junio, y desembarcó en Portsmouth en 6 de Septiembre de dicho año.

*Algunos experimentos sobre la canela de Ceylan y de Manila.*¹

Puesta media libra de canela de Ceylan en 12 libras de agua pura en una campana de cristal á la luz del dia² y á un calor de 32 grados (R.) se cubrieron á la media hora las cañas de burbuxitas de ayre, que conforme iban aumentando de volumen subian á lo mas alto de la campana puesta boca abaxo. En las primeras diez horas se recogieron quatro líneas cúbicas de este ayre, que era gas oxígeno ó ayre vital. Repetido este experimento hasta ocho veces se juntaron hasta 10 líneas cúbicas.

¹ Por Don Pedro Gutierrez Bueno. *Extracto*.

² Por la noche se quitaba el agua.

bicas de dicho ayre, y se aumentó el peso del agua, por la parte extractiva que habia disuelto. A cada onza de canela disolvió el agua cerca de dos granos de extracto algo aromático y de naturaleza astringente.

Con la misma cantidad de agua se puso á destilar dicha canela á un calor de 32 grados, hasta la sequedad: las 24 primeras onzas que salieron tenian un olor y sabor agradable, y el resto del agua salió insípida, aunque con algun olor.

Dos onzas de dicha canela se pusieron en infusion en espíritu de vino por espacio de ocho dias: este líquido se tinturó y recibió la parte aromática; despues de evaporado quedó un residuo de cerca de grano y medio de una sustancia resinosa.

Dos onzas de la misma canela puestas en infusion en 12 de vino dexaron, despues de iguales operaciones, dos granos de extracto.

La misma cantidad de extracto dexaron otras dos onzas de canela puesta en 12 de vinagre y sujetas á las mismas operaciones; bien es que tomó este líquido mas parte aromática.

Parece pues que, tomada la canela, el primer efecto que debe causar en el estómago es el desprendimiento del ayre vital; luego la separacion de su parte aromática, y despues la disolucion de la parte extractiva por los sucos del estómago, supuesto que en él no pasa el calor de los 32 grados.

Como se suele usar de la canela en el chocolate, se puso á destilar media libra á fuego abierto y en agua destilada; ésta tenia muy buen olor y sabor de canela, y cada onza dió $\frac{1}{4}$ de grano de aceyte esencial á 80 grados (R.)

Todos estos experimentos se repitieron con diez especies de canela de Manila, y dieron productos enteramente uniformes á los de la canela que nos viene por la via de Olanda; bien que las cantidades fueron diferentes, porque la del número 1.^o dió en cada onza línea y media cúbica de ayre vital, y tres granos de extracto, y comunicó buen sabor y olor á ocho onzas de agua destilada: con el espíritu de vino dió dos granos de sustancia resinosa; con el vino quatro granos de extracto y mucho mas aroma, y con el vinagre quatro gra-
nos

nos de extracto y mas aróma que con el vino: de aceyte esencial dió dos granos y dos tercios. Las demás canelas dieron los mismos productos, á excepcion de quatro de ellas, de las quales cada onza dió $3 \frac{1}{2}$ granos de aceyte esencial, por lo que se deben preferir aunque en los demás sean iguales á las anteriores.

En estas diez clases de canela se nota al masticarlas una porcion bastante notable de mucílago, y un sabor no muy grato y mas picante que el que tiene la que traen los Olandeses.

Sinembargo es de creer que estas clases de canela se diferenciarian muy poco de la de Ceylan, si se las pudiese quitar el exceso que tienen, respecto de aquella, de parte extractiva y aromática; y como estas dos sustancias son solubles en el agua, parece que si en el pais en que se cogen estas canelas se pusiesen despues de secas en agua corriente hasta que pierdan la superabundancia de dichas dos sustancias, deberian quedar muy semejantes á la de Ceylan.

No será un defecto el que les quede siempre mayor cantidad de aceyte esencial; antes bien esta circunstancia las hará mas apreciables. Es verdad que tambien se les puede quitar parte del aceyte esencial que contienen dándoles un ligero hervor en una lexia de potasa, lo que acaso hacen los Olandeses.

Para poder decir esto con algun fundamento se pusieron con separacion varias cañas de canela en suficiente cantidad de agua, que se mudaba cada segundo dia, y á los 30 dias se notaba que al masticarlas no se percibia tanto mucílago y que habian perdido aquel sabor poco agradable que antes tenian: despues de secas volvieron á tomar su primitiva forma y color.

La canela número primero se puso á hervir en una lexia muy ligera de potasa, se lavó, se dexó por tres dias en agua pura, y despues de seca volvió á tomar su primera forma. Las cañas se disminuyeron, al parecer, en densidad; quedaron de un color muy semejante á la de Olanda, y de sabor menos picante; bien que todavia se notaba algun mucílago.

De todo lo dicho se puede inferir que si en Manila se repitiesen estos experimentos y se pusiesen las cañas de canela, despues de secas en agua corriente hasta que ésta disolviese cierta cantidad de las materias que sobreabundan en ella, es probable que quedaria muy semejante á la de Ceylan: en caso necesario se podria tambien hervir en una lexia mas ó menos fuerte de cenizas de qualquiera vegetal. Seria bien que se repitiese este experimento en diferentes aguas, pues unas serán mas apropósito que otras para este intento: lo mismo se debe entender en quanto á las cenizas para hacer las lexias; y por este medio acaso se podria fomentar el comercio de nuestras canelas, haciéndolas tanto ó mas apreciables que las de Ceylan.

Modo de conservar las lanas.

Disuélvase libra y media de alumbre, y media de cremor de tártaro en algunos quartillos de agua hirviendo; y en estando disueltas estas sales añádase agua hasta completar 40 quartillos. Hágase macerar en esta disolucion por espacio de quatro dias la lana que se quiera preservar de los insectos, y lávese despues.

Vacuna.

En el año próxîmo pasado se murieron en Madrid de viruelas una gran porcion de pavos de las muchas manadas que comienzan á entrar en esta capital desde últimos del verano: de este mal, que es bastante frecuente en dichas aves¹, puede resultar perjuicio á la salud pública: por eso seria de desear que los facultativos, y particularmente la real escuela de Veterinaria, hiciesen algunas pruebas para asegurarse de los efectos de la vacuna en los pavos, en lo que tal vez podrán hacer un servicio no indiferente á la economía rural, á la doméstica, y sobre todo á nuestra salud.

¹ Vease el Seman. núm. 277. tomo 11. pág. 253, y el núm. 278.

Nota. En el Seman. núm. 295. pág. 144. lin. 37, en lugar de *medicinas*, lease *purgas*.